



Confianza

“Colocad vuestra confianza en Dios.
No os abandonará nunca”
(MSP, 1861)

Confianza en la Providencia

La Providencia es el amor de Dios Padre que nos cuida misteriosamente. Su Gracia actúa a través de todo; Gracia es haber conocido la amistad de Dios; es haber sentido a Dios como un Tú viviente.

Cuando nuestra vida está impregnada de Dios, miramos hacia atrás y descubrimos cómo la Providencia nos estaba preparando el futuro en nuestras propias raíces, “desde el seno materno” (Salmo 139).

Toda la humanidad se realiza, llega a su plenitud y es feliz cuando se deja conducir por la Providencia de Dios. Dios cuida de todo, de la creación, de sus hijos e hijas.

"La Providencia no falla nunca para cumplir sus designios" (PO, 1888).

Si buscamos la raíz última y la fuente de la vocación de nuestros Fundadores nos encontramos que no es otra que una profunda experiencia de Dios, confianza y abandono total en sus manos. Sin esta experiencia

no se entiende su papel carismático y profético en la Iglesia.

Como ellos, hay que estar enraizados en la experiencia del Dios de Jesús. El Dios de las Bienaventuranzas, el Dios cuyo rostro aparece también en las situaciones de conflicto, en los pobres, en los vulnerables, en los signos de los tiempos.

“Tenga confianza plena, inquebrantable y sin límites en Dios, que opera siempre sus maravillas en lo que parece más débil en el mundo” (PO, 1853).

La confianza en la Providencia, marca profundamente las actitudes espirituales de los Fundadores. Así lo expresa el P. Ormières: “Gracias a la Providencia camina la Comunidad desde hace cuarenta años” (PO, 1879) Esta actitud recorre toda la tradición de las Hermanas del Ángel de la Guarda, hasta el día de hoy. Después de 175 años seguimos afirmando, que “Dios, con su Divina Providencia, guía nuestra vida y nos permite mantener la luz de la fe encendida” (Itinerario formativo-carismático, 2006).

“Es muy agradable saber que todas nuestras Hermanas, en todos los sitios en que la Divina Providencia las ha colocado, viven unidas y llenas de caridad” (MSP, 1853).

La Palabra nos ilumina

- Mc 4, 35-41: “¿Por qué tienen miedo?”
- Is 43,1-7: “No temas, porque Yo estoy contigo”
- Salmo 62 (61): “Dios esperanza del pobre”

Oro y agradezco

Oración a la Divina Providencia (MSP)

Oh Divina Providencia,
mi suerte te pertenece,
Adoro sin resistencia
tus designios sobre mí.

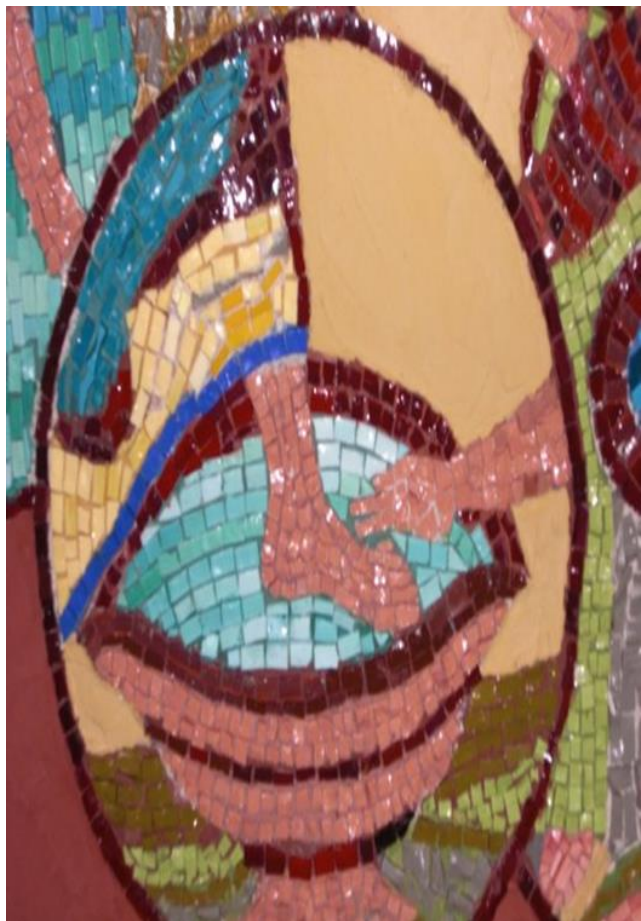
Tú me encontrarás sumisa
a lo que te agradará.
Esta será mi divisa:
Hágase tu voluntad.

Oh, el más bueno de los
Padres, me abandono
en tus brazos.
Sola, no puedo hacer nada
tu gracia dará ese paso.

Quiero ese Fiat en mis
labios, lo quiero con ánimo
alegre, en el gozo y en la
pena lo quiero, siempre
sonriente.

Mi gusto poco importa,
es el tuyo el que yo quiero.
No quiero, viva o muerta,
sino darte a ti contento.

Brazos de mi divino Padre,
sed vosotros mi ascensor,
lleva hacia la luz,
a tu pobre hija, Señor. Amén



Cuidado

En la Escritura vemos muchas maneras de cómo los ángeles han sido enviados por Dios para servir a sus hijos. Los ángeles... ¿No son todos espíritus en activo, enviados al servicio de los que han de heredar la salvación? (Heb 1, 13-14).

En la Escritura la forma de CUIDAR de los Ángeles se manifiesta de diferentes formas:

- Guiando y protegiendo en los caminos y viajes: Ex 23,20; Sal 91,11; Gn 24; Tobías 5-6.12
- Avisando de que se sigue un camino equivocado: Nm 22,31-32; o indicando el camino correcto: Hch 2, 26
- Ayudando en el desánimo: 1 Re 19,7 y confortando en la dificultad: Mt 4, 11; Lc 22, 43
- Ayudando a curar: Tob 11
- Indicando el peligro: Mt 2,13 y defendiendo de él: Dn 3, 59.68; Sal 34.8; Mt13,41
- Protegiendo a los pequeños: Mt 18, 10
- Ayudando a salir de cárceles y ataduras: Hch 5, 19; Hch 12, 7
- Anunciando el mensaje de Dios: Lc 1, 11-19; Lc 1, 30-34; Lc 2, 10;

El nombre **ÁNGEL** “es símbolo y programa de nuestro modo de ser y ha de reflejarse en las tareas apostólicas. Como los Ángeles, a los que la Escritura muestra con una misión de salvación,...hemos de estar prontas para cumplir la voluntad de Dios, siempre en actitud de servicio, disponibles para el anuncio del Reino” (CC.Art.10).

“Los Ángeles, mensajeros de buenas noticias, agentes humanizadores de la Historia, guían, defienden y protegen al hombre” (CC.Art.70). **Nuestros fundadores reconocen en este NOMBRE de Ángel toda una forma de ser y ayudar a los demás:**

- ♥ Este hermoso nombre de Ángel de la Guarda es muy a propósito para estimularnos a ser Ángeles en esta tierra
- ♥ Es necesario que todas seamos ángeles por nuestra prontitud en hacer la voluntad de Dios y por el fuego divino que debe llenar enteramente nuestras obras no basta que nos contentemos con llevar este hermoso nombre de Ángel, es preciso serlo de hecho...
- ♥ Este hermoso nombre será a menudo materia de nuestras meditaciones
- ♥ Vds. Saben bien que no consiste todo en tener un buen corazón ¡ay de aquellas para quien el nombre... no es más que una palabra vacía de

sentido! Nuestro nombre nos recordará nuestras obligaciones desde la mañana hasta la noche

♥ Tenemos la dulce confianza de que os mostraréis dignas de tan hermoso nombre... que en vuestra entrega...sólo buscaréis la mayor gloria de Dios.

También para nosotras cuidar es llevar hacia el bien, ayudar al encuentro con Dios, proteger y defender la vida en todas sus formas:

♥ También es preciso que seamos los Ángeles visibles... Debemos velar por ellas para impedirles que caigan en pecado, mostrándoles el camino que conduce al Cielo. Cuiden bien a sus alumnas, arrástrenlas a la virtud (MSP).

♥ Conserven su salud... tienen necesidad de estar sanas para trabajar en el campo en que el Padre de familia las ha colocado (MSP).

♥ No descuidar los medios naturales que favorezcan la salud del cuerpo y el equilibrio afectivo (cfr. CC.Art.48).

♥ En cada hombre que sufre se continúa la redención de Cristo. La Hermana debe representar para el enfermo y el anciano, al Ángel que los cuida, alivia, anima, que les anuncia el mensaje de Cristo y prepara al encuentro definitivo con el Señor (CC.Art. 74).

♥ Notemos bien estas palabras: nuestra mansedumbre debe ser tan grande que no quepa ni un ligero soplo que pueda apagar la mecha todavía humeante. No debemos perderla nunca, a fin de

asegurar el triunfo de la justicia que estamos encargados de anunciar (PO, Espíritu de la Casa).

- ♥ Estamos encargados de cultivar el campo del padre de familias; no nos corresponde a nosotros cortar los árboles, ni aún los estériles, y echarlos al fuego. Nuestra misión es trabajarlos, pedir aún más tiempo para que puedan dar fruto (PO, Espíritu de la Casa).
- ♥ La caridad es el mejor de los pararrayos; cuidemos a nuestras hermanas, cuidemos a nuestro prójimo. (MSP)

Hoy especialmente queremos: (XXIII C.G)

- ✓ Cuidar lo que favorece el encuentro con Jesús y una espiritualidad encarnada, la vida fraterna testimonial y comprometida en el mundo.
- ✓ Educar con sentido crítico para la justicia y la paz, el cuidado del Planeta, el desarrollo sostenible y el reparto equitativo de los bienes, el respeto y la defensa de la vida.
- ✓ Ser cauce de la ternura y misericordia de Dios.
- ✓ Atender a los más vulnerables y desfavorecidos.
- ✓ Dada la degradación del Planeta, comprometernos con el cuidado y la sostenibilidad de la Tierra de una manera activa.

**“¿Qué ha hecho el Ángel por usted?...
Haga usted lo mismo...” (PO, 1880)**

